



# ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

CONSEJO DIOCESANO DE MADRID  
BOLETÍN ARCHIDIOCESANO

Septiembre 2024 n.º 1.443



## 1 | Editorial

## 2 | De nuestra Vida

2 | Inscripción Jornadas y Vigilia 150 Aniversario

3 | Jornadas y Vigilia preparación 150 aniversario

5 | Inauguración del curso adorador

6 | Pleno del Consejo Diocesano

6 | Apostolado de la Oración

## 7 | Catedrales góticas

## 10 | Calendario Litúrgico

## 13 | Rincón Poético

## 14 | Tema de Reflexión

## 17 | La voz del Papa

## 19 | Doctores de la Iglesia

## 21 | Discurso de Luis de Trelles

## 25 | Catecismo de la Iglesia Católica

## 27 | Calendario de Vigilias

## 29 | Cultos en la Capilla de la Sede

## 27 | Rezo del Manual



Portada:

### Catedral Nueva de Salamanca



**Edita:** ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA  
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID.

**Domicilio:** C/ Barco, 29, 1.º 28004 Madrid  
Tel. y Fax: 915 226 938 [anemadrid1877@gmail.com](mailto:anemadrid1877@gmail.com)  
[X@anemadrid1877](mailto:X@anemadrid1877) [www.ane-madrid.org](http://www.ane-madrid.org)

**Redacción:** J. Alcalá, A. Caracuel, A. Blanco, F. Garrido,  
A. Rodríguez de Robles, D. Ruiz.

**Diseño, maquetación e impresión:** Arias Montano Comunicación  
**Depósito Legal:** M-7548-2011

**Cuenta Bancaria para cuotas y donativos:**  
ES30 0075 0123 5506 0096 9468  
**Código BIZUM:** 07285

# Ilusionados

DESPUÉS de las vacaciones que hemos disfrutado, unos más y otros menos, volvemos al quehacer diario y como adoradores, con ilusión renovada, a nuestro trabajo apostólico de propagar y difundir el culto eucarístico.

Con este mes de septiembre iniciamos el nuevo curso pastoral 2024/2025, en el que, seguro, el Señor nos va a proporcionar muchas ocasiones para que con alegría e ilusión le sirvamos. No estemos descuidados ni sordos a sus múltiples llamadas, sepamos responder con generosidad.

Además de la vigilia mensual, centro de nuestra actividad adoradora; el nuevo curso nos deparará muchas ocasiones para nuestra formación a través de los Encuentros de Zona para confraternizar con nuestros hermanos, los múltiples actos tales como inauguraciones, Asamblea, Día de la Familia Adoradora, Vigilia de Espigas, Ejercicios Espirituales... etc.

Acudamos con ilusión a todos ellos, en la seguridad de que nuestro testimonio de fe y amor a la Eucaristía, además de repercutir en nuestro propio provecho espiritual será testimonio valiosísimo para los demás. Esperamos vivir el curso venidero verdaderamente ¡ILUSIONADOS!

# Inscripción Vigilia preparatoria Zamora

El próximo 21 y 22 de septiembre tendrá lugar en Zamora, la 1ª Jornada preparatoria del 150 aniversario de la fundación de la Adoración Nocturna Española.

El programa de Actos se envió el mes pasado y se encarta el díptico junto a este boletín.

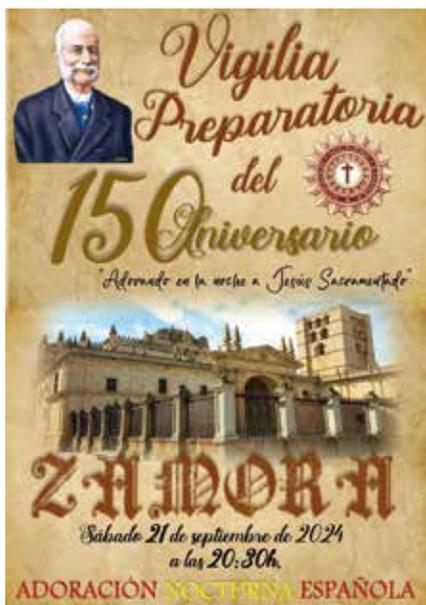
El Consejo Diocesano de Madrid pondrá un autocar que **saldrá de la Moncloa el sábado 21 de septiembre a las 09:00 horas con destino a Zamora y regresará el domingo 22 a las 17:00 horas aproximadamente.**

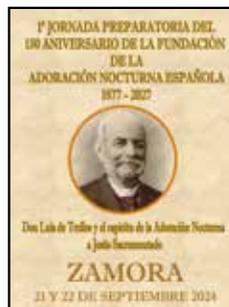
Aquellos que deseéis asistir debéis inscribiros doblemente:

- Por un lado, en el correo del Consejo Nacional ([consejo@adoracion-nocturna.org](mailto:consejo@adoracion-nocturna.org)) **para reservar el hotel.**
- Por otro en el correo del Consejo diocesano ([anemadrid1877@gmail.com](mailto:anemadrid1877@gmail.com)) **para reservar el autocar.**

Asistiremos a las Jornadas dedicadas al venerable Luis de Trelles y posteriormente a la Vigilia preparatoria en la Catedral de esta ciudad.

Os pedimos os inscribáis lo antes posible para reservar las plazas de hotel y autocar.





## PROGRAMA DE ACTOS

### SÁBADO 21 DE SEPTIEMBRE

**16:30 horas** - En el **Seminario Menor San Atilano**, en la Plaza del Seminario, 2.

- **Apertura de la Jornada** dedicada al Venerable Luis de Trelles, fundador de la Adoración Nocturna Española.
- **Conferencia. DOÑA MILAGROS OTERO PARGA. El pasado.** Don Luis de Trelles y la fundación de la Adoración Nocturna a Jesús Sacramentado. El carisma fundacional.
- **Coloquio y pequeño descanso.**
- **Conferencia. DOÑA GLORIA BERMEJO REIGADA. El presente.** La Adoración Nocturna hoy. ¿Qué hemos perdido?
- **Coloquio.**

**19:00 horas** - Merienda – Cena en el propio seminario.

A continuación, en la **Santa Iglesia Catedral**, **Vigilia Eucarística** presidida por **MONSEÑOR VALERA SÁNCHEZ**, obispo de Zamora.

**20:30 horas** - Ofrenda ante la tumba del Venerable Luis de Trelles. Actuará como oferente **DON JOSÉ MARÍA PÉREZ- MOSSO NENNINGER**, presidente nacional de la Adoración Nocturna Española.

**21:00 horas** - Santo Rosario. Confesiones. Consagración de la obra a la Santísima Virgen María.

**21:30 horas** - Santa Misa y vigilia. Terminará con la procesión eucarística por el atrio de la catedral.

## DOMINGO 22 DE SEPTIEMBRE

**11:00 horas** - En el **Seminario Menor San Atilano**, en la Plaza del Seminario, 2.

- **Conferencia.** Rvdo **DON SANTIAGO ARELLANO LIBRADA**. **El futuro.** ¿Cómo serán nuestras vigiliass?; ¿qué debemos recuperar con urgencia?. Esperando a San Luis de Trelles, un santo para la Iglesia universal.
- **Coloquio y pequeño descanso.**
- **Clausura de la Jornada.**

## RESERVAS

**Email:** consejo@adoracion-nocturna.org · **Teléfono:** +34 658 47 48 24

### **HOTEL REY DON SANCHO**

Habitación doble: 85 €/persona - Habitación individual: 105 €

(Incluye 1 noche en régimen de AD, merienda-cena en el seminario y traslado en autobús del hotel al centro para los actos)

### **HOTEL ARES**

Habitación doble: 195 €/persona - Habitación individual: 245 €

(Incluye 1 noches en régimen de AD, excursión a Urueña, cena del viernes, comidas del sábado y domingo y merienda-cena en el seminario)

**Bco Santander:** ES79 0030 1017 8700 0055 1271 - Poner en concepto: «zamora 2024»



# Inauguración del Curso Adorador y Solemne Vigilia de San Pascual Bailón



El día 5 del próximo mes de octubre a las 21:30h., en el Monasterio e Iglesia de la Inmaculada y San Pascual Bailón (Clarisas), en la calle Paseo de Recoletos nº 11, celebraremos la solemne vigilia en honor de San Pascual Bailón con la que daremos comienzo a las actividades del nuevo curso pastoral.

No son necesarios motivos para unirnos en respuesta a la llamada del Señor; el amor basta. Aun así, no nos faltan estas razones que encienden nuestro corazón en agradecimiento por los dones recibidos, o que lo aprietan de tristeza o nostalgia, o que se mueven hacia los bienes que deseamos y esperamos recibir de Él.

Nos reunimos esa noche a dar gracias, a implorar la fortaleza que necesitamos y a rogar por la Iglesia y por la Adoración Nocturna Española y por los frutos del curso adorador que inauguraremos.

Animamos a los adoradores a participar en esta Vigilia, a disfrutar juntos de la presencia e intimidad de Jesús en el Santísimo Sacramento. ■

## RECORDAD

Solemne Vigilia en honor  
de San Pascual Bailón  
Inauguración del curso adorador

**5 de octubre de 2024**  
**21:30 horas**

**¡OS ESPERAMOS A TODOS!**

Monasterio e Iglesia de la Inmaculada  
y San Pascual Bailón (Clarisas)  
Paseo de Recoletos nº11

## Reunión del Pleno del Consejo Diocesano

El próximo día 26 de octubre de 2024 se celebrará la reunión del Pleno del Consejo Diocesano.

**Están convocados a esta reunión los miembros del Consejo Diocesano, los miembros de los Consejos de las Secciones y los Jefes y Secretarios de Turno.** Todos ellos recibirán convocatoria por escrito.

Es importantísima la asistencia y participación de todos los responsables de la Adoración Nocturna Española de Madrid. Es la primera reunión del curso adorador y en ella se diseña el calendario de actividades para los próximos meses y se presentan y definen las líneas de actuación a seguir.

Rogamos encarecidamente a todos vuestra asistencia.

En el próximo boletín confirmaremos el lugar de celebración de la reunión. ■

## Apostolado de la oración

Intenciones del Papa para el mes de septiembre 2024

### EL CLAMOR DE LA TIERRA

Oremos para que cada uno de nosotros escuche con el corazón el clamor de la Tierra y, de las víctimas de las catástrofes naturales y del cambio climático, comprometiéndonos personalmente a cuidar el mundo que habitamos. ■

### ☞ • *Necrológicas* • ☛

#### Han pasado a la casa del Padre

- **Dña. Conchita Muineldo García.** Adoradora Honoraria de la Sección de Tres Cantos.
- **Francisco Hierro Martín.** Adorador Veterano Constante de Asistencia Ejemplar del Turno 7, Basílica de la Milagrosa.

*¡Dales, Señor, el descanso eterno!*

## Catedral Nueva de Salamanca

Su construcción corresponde al estilo gótico en sus postrimerías, es del tiempo de los Reyes Católicos, que fueron sus promotores, siendo la penúltima de este estilo construida en España.

Se acordó su construcción porque la Vieja era «harto pequenna, oscura e baixa». En septiembre de 1512 se reunieron varios arquitectos y dieron su parecer favorable para que fuera maestro de obras *Juan Gil de Hontañón*, iniciándose esta magna obra el 12 de mayo de 1513. Tras su muerte en 1531 le sucede en la jefatura de obras su discípulo, *Juan de Álava o de Ibarra*, y a la muerte de éste en 1537, asumió el cargo de maestro mayor de obras el hijo del primero, *Rodrigo Gil de Hontañón*.

Para realizar esta colosal edificación tuvo el Cabildo que derribar varias casas de su pertenencia para dejar libre una gran cantidad de terreno contiguo a la Catedral Vieja, que fue respetada (caso único, junto a la catedral de Plasencia), por lo que el Cabildo mereció grandes alabanzas. Esto se hizo con el propósito de incluir en la Nueva la airosa torre de las Campanas, ya existente, que fue integrada en la nueva construcción y es hoy una de las torres más bellas de España.

En su exterior destaca la *fachada principal*, construida con piedra franca de Villamayor, es en su género la más rica de España, no sólo por su labor primorosa sino también por el color de la piedra.



Estaba en su origen formada por cinco arcos: *el central o Pórtico de la Gloria*, corresponde a la nave central de la iglesia; el de la *Puerta del Obispo*, a la derecha, y el de la *puerta de San Clemente*, a la izqda., que corresponden a las naves laterales, y otros dos en los extremos, que correspondían a las naves de las capillas.

En el *Pórtico de la Gloria o del Nacimiento*, que es mayor que los otros, hay una puerta de doble acceso, con arcos carpanel; esta puerta presenta un parteluz o mainel labrado, con la imagen de la *Virgen de la Asunción*. En los tímpanos sobre las dos puertas hay dos relieves magistralmente esculpidos por *Juan Rodríguez de Valladolid* en 1.661, uno de los más inspirados maestros de la escuela de Gregorio Hernández, que representan, a la izqda., la *Adoración de los Pastores*, y a la derecha, la *Adoración de los Magos*.

A la derecha de este arco que hemos descrito, se encuentra otro más pequeño, que corresponde a la nave lateral de la Epístola; esta es

la *Puerta del Obispo*, que presenta un arco trebolado ricamente adornado con encaje gótico.

El arco de la izqda. es el que corresponde a la nave lateral del Evangelio, es la llamada *Puerta de San Clemente*, y es similar al anterior.

En la plaza de Anaya tenemos su fachada Norte, en la que destaca la *Puerta de Ramos*, es anterior a las descritas y del mismo género, también se debe su parte arquitectónica a *Juan Gil de Hontañón* y la escultórica a *Juan Rodríguez de Valladolid*, el mismo autor de la fachada principal. En su tímpano se representa la entrada de *Jesucristo en Jerusalén*.

La vieja *torre* de campanas sufrió los efectos devastadores del terremoto de Lisboa, pues se abrieron profundas hendiduras en sus muros, las cuales determinaron, que siguiendo la opinión de Ventura Rodríguez y de Juan de Sagarvinaga, su maestro mayor, se pensara en demolerla.

Pero entretanto llegan noticias al Cabildo de que el arquitecto francés Baltasar Devreton había salvado de la ruina la torre de la Catedral de Córdoba, fuertemente dañada por el mismo terremoto, y se le rogó que la examinara, resolviéndose zunchar la torre con 8 tensas cadenas y después enfundarla fuertemente con sillería desde la base hasta las campanas, quedando salvada para contento y satisfacción de los salmantinos.

En cuanto a su interior la catedral Nueva tiene *planta rectangular* y está formada por tres naves y dos colaterales dedicadas a capillas, más otra perpendicular que corresponde al *transepto*.

En resumen, podemos decir que sus tres naves presentan un *alzado de dos niveles* o pisos: el primero constituido por arcos formeros de gran altura y el segundo por el claristorio, es decir grandes ventanales que dotan al templo de una intensa iluminación.

En cuanto a las *bóvedas*, como estamos en la fase final del gótico, son de crucería compleja (estrelladas). De su interior destacaremos el *trascoro*, *coro*, *la cúpula del crucero* y *capilla mayor*.

El *trascoro* es de *Joaquín Churriguera*, en el frontal hay tres altares, estando ocupado el central por una imagen de la *Virgen de Loreto*, talla del XVI, y los laterales por estatuas de *Santa Ana* y *S. Juan Bautista*, obras de *Juan de Juni* (XVI).

El *coro* es de estilo barroco, fue construido entre 1730 y 1740 tallado en nogal por *Alberto*





*Churriguera y su sobrino, José de Lara Churriguera, sobre planos de Joaquín Churriguera.*

Este hermoso templo estaba coronado en el centro por una airosa cúpula de estilo barroco, cuya fábrica primitiva se debía a *Joaquín Churriguera*, en 1725, pero a los 30 años de vida sobrevino el terremoto de Lisboa y sufrió tales daños, que hubo que demolerla hasta la altura de las pechinas, siendo reconstruida por *Juan de Sagarvinaga*.

La *Capilla Mayor* estuvo primeramente formada por un retablo monumental de Alberto Churriguera, pero su gran ostentación levantó muchas polémicas y el Cabildo la mandó deshacer, construyéndose una nueva en estilo neoclásico, que está sin terminar.

En el centro destaca una imagen de la *Virgen de la Asunción*, de *Gregorio Hernández*

(xvii). El tabernáculo es del siglo xvi y perteneció a la capilla del Colegio de S. Bartolomé. Es una bella obra de mármoles de colores con un cuadro de la Oración en el Huerto. A sus lados hay dos grandes ánforas de plata que contienen los restos del Patrón de Salamanca, S. Juan de Sahagún y la otra, reliquias de santo *Tomás de Villanueva*.

En cuanto a las capillas son de escaso valor artístico, destacaremos en la cabecera la del *Cristo de las Batallas*, con un retablo de Joaquín Churriguera, presidido por esta famosa y venerada imagen bizantina del siglo xi, que perteneció al Cid y que era llevada por su confesor y compañero de correrías contra los musulmanes, Jerónimo de Perigord, que sería el que la trajo a Salamanca cuando vino con Raimundo de Borgoña.

Cabe citar también la Capilla dorada, es la segunda de la derecha, su decoración es netamente española, mezcla de gótico y mudéjar. Fue mandada construir por *Francisco Sánchez de Palencia*, arcediano de Alba de Tormes en 1515, y su arquitectura corresponde a *Juan de Álava*.

En la decoración de sus muros hay unas 110 estatuas de personajes del Antiguo y Nuevo Testamento sobre repisas y bajo doseles en las que predomina el color dorado, que da nombre a la capilla. Estas esculturas fueron realizadas por los escultores góticos que intervinieron en las fachadas.

Un magnífico Calvario preside el retablo del altar mayor. ■

**Nicolás Cano Torres**

Día 14 de septiembre

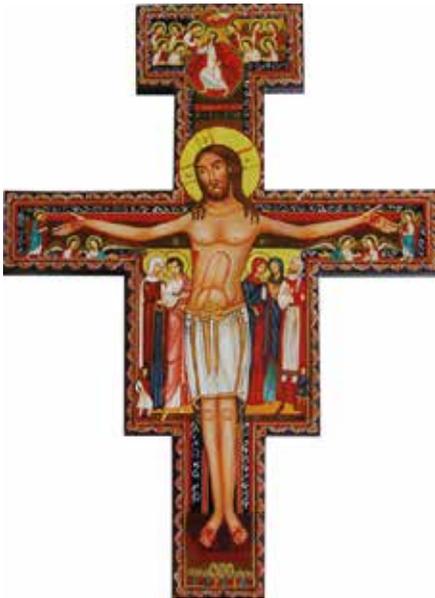
# Exaltación de la Santa Cruz

La cruz es un patíbulo de muerte y, sin embargo, en este día de fiesta celebramos la exaltación de la Cruz de Cristo. Porque sobre ese leño Jesús ha tomado sobre sí nuestro pecado y el mal del mundo, y los ha vencido con su amor. Por eso hoy festejamos. Nos lo narra la Palabra de Dios que hemos escuchado, contrastando, por un lado, las serpientes que muerden y, por el otro, la serpiente que salva. Detengámonos en estas dos imágenes.

En primer lugar, las serpientes que muerden. Estas atacan al pueblo, caído por enésima vez en el pecado de la murmuración.

Murmurar contra Dios significa no sólo hablar mal y quejarse de Él; quiere decir, más profundamente, que el corazón de los israelitas ya no confía en Él, en su promesa. De hecho, el pueblo de Dios está caminando en el desierto hacia la tierra prometida y se encuentra abrumado por el cansancio, no soporta el viaje (cf. Nm 21, 4). De manera que se desanima, pierde la esperanza, y llega un momento en que parece que se ha olvidado de la promesa del Señor. Esa gente no tiene ya la fuerza para creer que es Él quien guía su camino hacia una tierra rica y fértil.

No es casual que, agotándose la confianza en Dios, el pueblo sea mordido por las serpientes que matan. Estas hacen recordar la primera serpiente de la que habla la Biblia en el libro del Génesis, el tentador que envenena el corazón del hombre para hacerlo dudar de Dios. De ese modo el diablo, precisamente bajo la forma de serpiente, cautiva a Adán y Eva, engendra en ellos desconfianza convenciéndoles de que Dios no es bueno, más aún, de que Él envidia su libertad y su felicidad. Y ahora, en el desierto, vuelven las serpientes, unas «serpientes abrasadoras» (v. 6); es decir, vuelve el pecado de los orígenes: los israelitas dudan de Dios, no se fían de Él, murmuran, se rebelan contra Aquél que les dio la vida y de ese modo van al encuentro de la muerte. ¡Hasta ahí lleva la desconfianza del corazón!



Queridos hermanos y hermanas, esta primera parte de la narración nos llama a mirar con detenimiento los momentos de nuestra historia personal y comunitaria en los que ha decaído la confianza, en el Señor y entre nosotros.

Cuántas veces, desalentados e intolerantes, nos hemos marchitado en nuestros desiertos, perdiendo de vista la meta del camino. También en este gran país está el desierto que, mientras ofrece un espléndido paisaje, nos habla de esa fatiga, de esa aridez que a veces llevamos en el corazón. Son los momentos de cansancio y de prueba, en los que ya no tenemos fuerzas para levantar la mirada hacia Dios; son las situaciones de la vida personal, eclesial y social en las que nos muerde la serpiente de la desconfianza, que inyecta en nosotros los venenos de la desilusión y del desaliento, del pesimismo y de la resignación, encerrándonos en nuestro «yo», apagando nuestro entusiasmo.

Pero en la historia de esta tierra no han faltado otras mordeduras dolorosas. Pienso en las serpientes abrasadoras de la violencia, de la persecución atea; en un camino a veces tortuoso durante el cual la libertad del pueblo fue amenazada, y su dignidad herida. Nos hace bien custodiar el recuerdo de todo lo que se ha sufrido; no hay que eliminar de la memoria ciertas oscuridades, pues de otro modo se puede creer que son agua pasada y que el camino del bien está encauzado para siempre. No, la paz nunca se consigue de una vez por todas, se conquista cada día, del mismo modo que la convivencia entre las etnias y las tradiciones religiosas, el desarrollo integral y la justicia social.

Y para que Kazajistán crezca todavía más «en la fraternidad, en el diálogo y en la comprensión [...] para «construir puentes» de cooperación solidaria con otros pueblos, naciones y culturas» (S. Juan Pablo II, Discurso durante la ceremonia de bienvenida, 22 de septiembre de 2001), es necesario el compromiso de todos. Más aún, es necesario un renovado acto de fe en el Señor; mirar hacia lo alto, mirarlo a Él, y aprender de su amor universal y crucificado.

Llegamos así a la segunda imagen: la serpiente que salva. Mientras el pueblo muere a causa de las serpientes abrasadoras, Dios escucha la oración de intercesión de Moisés y le dice: «Fabrica una serpiente abrasadora y colócala sobre un asta. Y todo el que haya sido mordido, al mirarla, quedará curado» (*Nm* 21, 8). De hecho, «cuando alguien era mordido por una serpiente, miraba hacia la serpiente de bronce y quedaba curado» (v. 9). Pero, podríamos preguntarnos: ¿Por qué Dios, en vez de dar estas complicadas instrucciones a Moisés, no ha destruido simplemente las serpientes venenosas? Este modo de proceder nos revela su forma de actuar contra el mal, el pecado y la desconfianza de la humanidad. Tanto entonces como ahora, en la gran batalla espiritual que habita la historia hasta el final, Dios no destruye las bajezas que el hombre sigue libremente; las serpientes venenosas no desaparecen, todavía están ahí, al acecho, siempre pueden morder. Entonces, ¿qué ha cambiado? ¿Qué hace Dios?

Jesús lo explica en el Evangelio: «De la misma manera que Moisés levantó en alto la serpiente en el desierto, también es necesario que el Hijo del hombre sea levantado

en alto, para que todos los que creen en él tengan Vida eterna» (*Jon* 3, 14-15). Este es el cambio radical, ha llegado a nosotros la serpiente que salva: Jesús, que, elevado sobre el mástil de la cruz, no permite que las serpientes venenosas que nos acechan nos conduzcan a la muerte. Ante nuestras bajezas, Dios nos da una nueva estatura; si tenemos la mirada puesta en Jesús, las mordeduras del mal no pueden ya dominarnos, porque Él, en la cruz, ha tomado sobre sí el veneno del pecado y de la muerte, y ha derrotado su poder destructivo. Esto es lo que ha hecho el Padre ante la difusión del mal en el mundo; nos ha dado a Jesús, que se ha hecho cercano a nosotros como nunca habríamos podido imaginar: «A aquel que no conoció el pecado, Dios lo identificó con el pecado en favor nuestro» (*2 Co* 5, 21).

Esta es la infinita grandeza de la divina misericordia: Jesús que se ha «identificado con el pecado» en favor nuestro, Jesús que sobre la cruz —podríamos decir— «se ha hecho serpiente» para que, mirándolo a Él, podamos resistir las mordeduras venenosas de las serpientes malignas que nos atacan.

Hermanos y hermanas, este es el camino, el camino de nuestra salvación, de nuestro renacimiento y resurrección: mirar a Jesús crucificado. Desde esa altura podemos ver nuestra vida y la historia de nuestros pueblos de un modo nuevo. Porque desde la Cruz de Cristo aprendemos el amor, no el odio; aprendemos la compasión, no la indiferencia; aprendemos el perdón, no la venganza. Los brazos extendidos de Jesús son el tierno abrazo con el que Dios quiere acogernos. Y nos muestran la fraternidad que estamos llamados a vivir entre noso-

tros y con todos. Nos indican el camino, el camino cristiano; no el de la imposición y la coacción, del poder o de la relevancia, nunca el camino que empuña la cruz de Cristo contra los demás hermanos y hermanas por quienes Él ha dado la vida. El camino de Jesús, el camino de la salvación es otro: es el camino del amor humilde, gratuito y universal, sin condiciones y sin «peros».

Sí, porque Cristo, sobre el leño de la cruz, ha extraído el veneno a la serpiente del mal, y ser cristianos significa vivir sin venenos. Es decir, no mordernos entre nosotros, no murmurar, no acusar, no chismorrear, no difundir maldades, no contaminar el mundo con el pecado y con la desconfianza que vienen del Maligno. Hermanos, hermanas, hemos renacido del costado abierto de Jesús en la cruz; que no haya entre nosotros ningún veneno mortal (cf. *Sb* 1,14). Oremos, más bien, para que por la gracia de Dios podamos ser cada vez más cristianos, testigos alegres de la vida nueva, del amor y de la paz. ■



## Homilía del Papa Francisco

Plaza de la Exposición (Nursultán - Kazajistán)  
Miércoles, 14 de septiembre de 2022

# En la Cruz está la vida

*En la cruz está la vida  
y el consuelo,  
y ella sola es el camino  
para el cielo.*

*En la cruz está «el Señor  
de cielo y tierra»,  
y el gozar de mucha paz,  
aunque haya guerra.  
Todos los males destierran  
en este suelo,  
y ella sola es el camino  
para el cielo.*

*De la cruz dice la Esposa  
a su Querido  
que es una «palma preciosa»  
donde ha subido,  
y su fruto le ha sabido  
a Dios del cielo,  
y ella sola es el camino  
para el cielo.*

*Es una «oliva preciosa»  
la santa cruz  
que con su aceite nos unta  
y nos da luz.  
Álma mía, toma la cruz  
con gran consuelo,  
que ella sola es el camino  
para el cielo.*

*Es la cruz el «árbol verde  
y deseado»  
de la Esposa, que a su sombra  
se ha sentado  
para gozar de su Amado,  
el Rey del cielo,  
y ella sola es el camino  
para el cielo.*



*El alma que a Dios está  
toda rendida,  
y muy de veras del mundo  
desasida,  
la cruz le es «árbol de vida»  
y de consuelo,  
y un camino deleitoso  
para el cielo.*

*Después que se puso en cruz  
el Salvador,  
en la cruz está «la gloria  
y el honor»  
y en el padecer dolor  
vida y consuelo,  
y el camino más seguro  
para el cielo.*

Santa Teresa de Ávila

Septiembre 2024

# Adorar a Cristo Preso

## DIVINO PRISIONERO

*«Vuestro encierro voluntario... es un portento de caridad que asombra al que advierte y considera vuestra voluntaria clausura en el tabernáculo, que es la última forma de humildad de un Dios hecho hombre, que no contento con reducirse a la última expresión de la materia, cumple su promesa infalible de estar con nosotros hasta la consumación de los siglos. Todo lo pasa el Señor amantísimo, por afecto a sus hermanos en la carne, y porque ha querido renunciar a su libertad de acción, declarándose doblemente preso: por su promesa y por su amor inefable.» (Artículo escrito por don Luis estando preso y publicado en la revista La Lámpara del Santuario, tomo 3, (1872) págs. 168-171)*

Trelles nos invita a contemplar a Cristo en la Eucaristía, medito en el Sagrario, como a un cautivo medito en una prisión. No puede salir de ahí si no le abren la puerta, pasa las horas y los días sin compañía, agradece las visitas de todo corazón... Pero hay algunas diferencias: Cristo está ahí ¡voluntariamente! y ¡es inocente! Los presos normalmente acaban en la cárcel por sus propias culpas, Cristo está en el sagrario para purificar las nuestras. Los presos normalmente van al cautiverio contra su propia voluntad, Cristo está en el sagrario por iniciativa propia... por una iniciativa de amor. Para poder estar cerca de nosotros y para suscitar nuestra misericordia. Cristo se hizo

mendigo, se hizo hambriento y se hizo... preso, para tocar nuestro corazón.

El Magisterio de la Iglesia siempre nos ha recordado que visitar a los presos es una de las obras corporales de misericordia. Nada tan hermoso como ofrecer nuestra compañía y consuelo a quien sufre la soledad de su encierro y el peso de su culpa. Los Papas, dando ejemplo, han acudido en muchas ocasiones a cárceles y prisiones para practicar así la misericordia. En una de estas ocasiones Benedicto XVI les decía a los presos

«Estuve en la cárcel y vinisteis a verme» (Mt 25, 36). Estas son las palabras del juicio final, contado por el evangelista san Mateo, y estas palabras del Señor, en las que él se identifica con los detenidos, expresan en plenitud el sentido de mi visita de hoy entre vosotros. Dondequiera que haya un hambriento, un extranjero, un enfermo, un preso, allí está Cristo mismo que espera nuestra visita y nuestra ayuda. Esta es la razón principal por la que me siento feliz de estar aquí, para rezar, dialogar y escuchar. La Iglesia siempre ha incluido entre las obras de misericordia corporal la visita a los presos»

En los presos, los cristianos hemos de ver a Cristo, pero también hemos de recordar que Cristo quiso permanecer preso en el Sagrario. En la Hostia, adoremos a Cristo Preso. Sintámonos también nosotros fe-

lices de estar ante la Custodia para rezar, dialogar y escuchar. Cristo a la espera de nuestra visita. La Escritura nos recuerda en efecto cómo Cristo estuvo preso:

*«Los hombres que le tenían preso se burlaban de él y le golpeaban; y cubriéndole con un velo le preguntaban: «¡Adivina! ¿Quién es el que te ha pegado?» Y le insultaban diciéndole otras muchas cosas. En cuanto se hizo de día, se reunió el Consejo de Ancianos del pueblo, sumos sacerdotes y escribas, le hicieron venir a su Sanedrín y le dijeron: «Si tú eres el Cristo, dínoslo.» El respondió: «Si os lo digo, no me creeréis. Si os pregunto, no me responderéis. De ahora en adelante, el Hijo del hombre estará sentado a la diestra del poder de Dios.» (Lc 22, 63-69)*

Cristo estuvo preso durante su pasión, quiso sufrir esa humillante condición de no poder moverse con libertad, de someterse su cuerpo a la decisión de otros, de sufrir vejaciones e insultos de sus carceleros, para solidarizarse con todos los presos de la historia. Pero con el agravante, en su caso, de la suma injusticia. De alguna manera en el sagrario continua esta pasión, en la medida en que no tratamos con el cuerpo de Jesús como a un ilustre huésped sino como a algo despreciable. ¡Qué soledad la de Jesús en aquella noche de prisión! ¡Cuántas penas las de Jesús en el Sagrario!

Pero como contrapunto a ese rosario de insultos, hubo sin duda otras almas durante esas largas horas que quisieron ofrecer a Jesús un rosario de consuelos. Sin duda María, en aquella noche, no pudo

pegar ojo, y se postró en adoración del cuerpo de Cristo prisionero por amor. María permaneció velando, consolando con su oración, en su presencia espiritual, no por silenciosa menos real. María fue consuelo y misericordia para Jesús en aquella noche de su cautiverio.

Nosotros en nuestras noches de Adoración también debemos practicar la Misericordia, es decir, visitar a Cristo Preso en la Eucaristía. Limitado y cautivo por las especies eucarísticas, pero todo poderoso por su divinidad. Cristo nos da ejemplo de suma humildad, pues al abajarse hasta el grado material más ínfimo se priva de su misma libertad, pero eso mismo, por la intención con la que está realizado, es modelo de una gran caridad.

Misteriosa paradoja, el preso debería ser yo y Jesús el inocente el que pudiera consolarme, pero Jesús quiso cambiar los papeles, todo lo puso patas arriba, y me encuentro que soy yo, el culpable, quien viene a visitarte a ti, el cautivo. Gracias Jesús.

Más de un santo ha tenido que pasar por una análoga experiencia de la prisión, y a muchos aquello les ha marcado, los pastorcitos de Fátima son un ejemplo:

Cuando, pasado algún tiempo estuvimos presos, a Jacinta lo que más le costaba era el abandono de los padres; y decía corriéndole las lágrimas por las mejillas: —Ni tus padres ni los míos vienen a vernos; ¡no les importamos nada! No llores —le dice Francisco—; ofrezcámoslo a Jesús por los pecadores. Y levantando los

ojos y las manos al cielo hizo él el ofrecimiento. —¡Oh mi Jesús, es por tu amor y por la conversión de los pecadores! Jacinta añadió: —Y también por el Santo Padre y en reparación del Inmaculado Corazón de María. Determinamos entonces rezar nuestro Rosario. Jacinta sacó una medalla que llevaba al cuello, y pidió a un preso que la colgara de un clavo que había en la pared y, de rodillas delante de la medalla, comenzamos a rezar. Los presos rezaban con nosotros, si es que sabían rezar; al menos, se pusieron de rodillas. (Memorias de Lucía de Fátima, 12-13)

Pero quizá el mayor ejemplo es el de nuestro mismo fundador “*A primera vista, parece que no se halla relación alguna entre la santa Eucaristía y la situación de un preso, y entre las circunstancias en que se hallan respectivamente el Santísimo Sacramento y el encarcelado. Pero*

*penetrando con la consideración, hay una afinidad entre uno y otro que no puede ocultarse. [...] Sí, Dios mío, vos estáis también preso por amor en la Hostia Consagrada...Preso por amor y por voluntad...sois el consuelo de los que están encerrados por orden de los tribuna-*

*les...«La lámpara del Santuario» (1.05.1872)*



En dos de sus grandes apostolados Trelles supo mirar a Cristo Preso, en la Eucaristía y en los prisioneros. Para consolarlo en el Sacramento fundó la Adoración Nocturna, para aliviarlo en los prisioneros fue comisionado para los canjes durante la Primera Guerra Carlista consiguiendo canjear más de 40.000 prisioneros, verdadero precursor del

derecho humanitario, por amor de Jesús. Él siempre tuvo la convicción de que sirviendo a los presos se consolaba a Jesús Preso de Amor. ■

### Preguntas

- ¿Conoces la pastoral penitenciaria de tu diócesis?
- ¿Alguna vez había pensado a Cristo Eucaristía como un prisionero de amor?
- ¿Qué semejanzas y diferencias hay entre el sagrario y una cárcel?

# Las migraciones, signo de los tiempos y solicitud de la Iglesia

## VISIÓN DE FE DEL FENÓMENO MIGRATORIO

La Iglesia ha contemplado siempre en los emigrantes la imagen de Cristo que dijo: «era forastero, y me hospedasteis» (Mt 25, 35). Para ella sus vicisitudes son interpelación a la fe y al amor de los creyentes, llamados, de este modo, a sanar los males que surgen de las migraciones y a descubrir el designio que Dios realiza a través suyo, incluso si nacen de injusticias evidentes.

Las migraciones, al acercar entre sí los múltiples elementos que componen la familia humana, tienden, en efecto, a la construcción de un cuerpo social siempre más amplio y variado, casi como una

prolongación de ese encuentro de pueblos y razas que, gracias al don del Espíritu en Pentecostés, se transformó en fraternidad eclesial.

Si, por un lado, los sufrimientos que acompañan las migraciones son - de hecho - la expresión de los dolores de parto de una nueva humanidad, por el otro, las desigualdades y los desequilibrios, de los que ellas son consecuencia y manifestación, muestran la laceración introducida en la

familia humana por el pecado y constituyen, por tanto, un doloroso llamamiento a la verdadera fraternidad.

Esta visión nos lleva a relacionar las migraciones con los eventos bíblicos que marcan las etapas del arduo camino de la humanidad hacia el nacimiento de un pueblo, por encima de discriminaciones y fronteras,

depositario del don de Dios para todos los pueblos y abierto a la vocación eterna del hombre. Es decir, la fe percibe en ellas el camino de los Patriarcas que, sostenidos por la Promesa, anhelaban la Patria

futura, y el de los hebreos que fueron liberados de la esclavitud con el paso del Mar Rojo, con el éxodo que da origen al Pueblo de la Alianza. La fe siempre encuentra en las migraciones, en cierto sentido, el exilio que sitúa al hombre ante la relatividad de toda meta alcanzada y de nuevo descubre en ellas el mensaje universal de los Profetas. Éstos denuncian como contrarias al designio de Dios las discriminaciones, las opresiones, las deportaciones, las dispersiones y las persecuciones, y las toman como punto de partida



para anunciar la salvación para todos los hombres, dando testimonio de que incluso en la sucesión caótica y contradictoria de los acontecimientos humanos, Dios sigue tejiendo su plan de salvación hasta la completa recapitulación del universo en Cristo (cfr. *Ef* 1, 10).

## ***Migraciones e historia de la salvación***

Por tanto, podemos considerar el actual fenómeno migratorio como un «signo de los tiempos» muy importante, un desafío a descubrir y valorizar en la construcción de una humanidad renovada y en el anuncio del Evangelio de la paz.

La Sagrada Escritura nos propone el sentido de todas las cosas. Israel tomó su origen de Abraham, que obediente a la voz de Dios, salió de su tierra y se fue a un país extranjero, llevando consigo la promesa divina de que iba a ser «padre de un gran pueblo» (*Gn* 12, 1-2). Jacob, de «arameo errante, que bajó a Egipto, y se estableció allí como un forastero con unas pocas personas, se convirtió luego en una nación grande, fuerte y numerosa» (*Dt* 26, 5). Israel recibió la solemne investidura de «Pueblo de Dios» después de la larga esclavitud en Egipto, durante los cuarenta años de «éxodo» a través del desierto. La dura prueba de las migraciones y deportaciones es, pues, fundamental en la historia del Pueblo elegido en vista de la salvación de todos los pueblos: así sucede al regreso del exilio (cfr. *Is* 42, 6-7; 49,5). Con esa memoria, se siente fortalecido en la confianza en Dios, incluso en los momentos más oscuros de su historia (*Sal* 105 [104], 12-15;

106, 45-47). En la Ley, además, se llega a dar, para las relaciones con el extranjero que reside en el país, la misma orden impartida para las relaciones con «los hijos de tu pueblo» (*Lv* 19, 18), es decir, «lo amarás como a ti mismo» (*Lv* 19, 34). Cristo «extranjero» y María icono vivo de la mujer emigrante

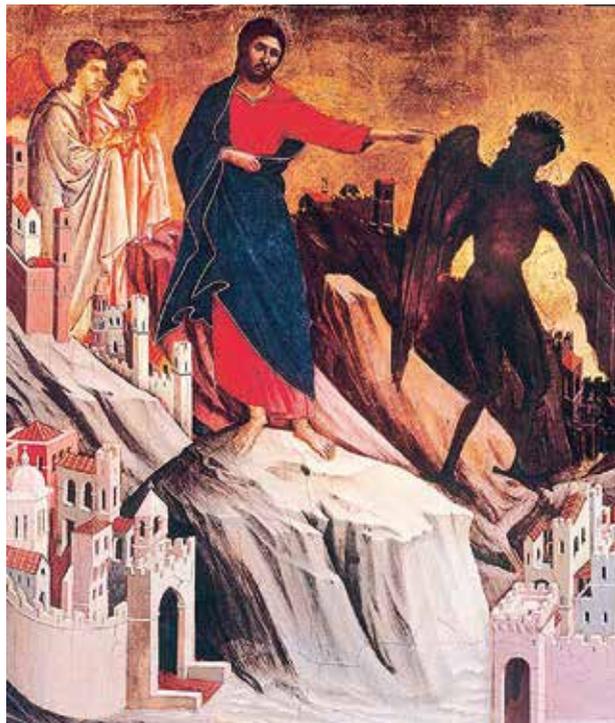
El cristiano contempla en el extranjero, más que al prójimo, el rostro mismo de Cristo, nacido en un pesebre y que, como extranjero, huye a Egipto, asumiendo y compendiando en sí mismo esta fundamental experiencia de su pueblo (cfr. *Mt* 2, 13ss.). Nacido fuera de su tierra y procedente de fuera de la Patria (cfr. *Lc* 2, 4-7), «habitó entre nosotros» (*Jn* 1, 11. 14), y pasó su vida pública como itinerante, recorriendo «pueblos y aldeas» (cfr. *Lc* 13, 22; *Mt* 9, 35). Ya resucitado, pero todavía extranjero y desconocido, se apareció en el camino de Emaús a dos de sus discípulos que lo reconocieron solamente al partir el pan (cfr. *Lc* 24, 35). Los cristianos siguen, pues, las huellas de un viandante que «no tiene donde reclinar la cabeza» (*Mt* 8,20; *Lc* 9, 58)».

María, la Madre de Jesús, siguiendo esta línea de consideraciones, se puede contemplar también como icono viviente de la mujer emigrante. Da a la luz a su hijo lejos de casa (cfr. *Lc* 2, 1-7) y se ve obligada a huir a Egipto (cfr. *Mt* 2, 13-14). La devoción popular considera justamente a María como Virgen del camino. ■

## **San Juan Pablo II**

*De la Instrucción "ERGA MIGRANTES  
CARITAS CHRISTI" [12-15]  
(La caridad de Cristo hacia los emigrantes)*

## A imagen de Dios



Si fiel y sabiamente, amadísimos, consideramos el principio de nuestra creación, hallaremos que el hombre fue formado a imagen de Dios, a fin de que imitara a su Autor. La natural dignidad de nuestro linaje consiste precisamente en que resplandezca en nosotros, como en un espejo, la hermosura de la bondad divina. A este fin, cada día nos auxilia la gracia del Salvador, de modo que lo perdido por el primer Adán sea reparado por el segundo.

La causa de nuestra salud no es otra que la misericordia de Dios, a quien no amaríamos si antes Él no nos hubiera amado y con su luz de verdad no hubiera alumbrado nuestras tinieblas de ignorancia.

Esto ya nos lo había anunciado el Señor por medio de su profeta Isaías: guiaré a los ciegos por un camino ignorado y les haré caminar por senderos desconocidos.

Ante ellos tornaré en luz las tinieblas, y en llano lo escarpado. Cumpliré mi palabra y no les abandonaré (*Is* 42, 18). Y de nuevo: me hallaron los que no me buscaban, y me presenté ante los que no preguntaban por mí (*Is* 65, 1).

De qué modo se ha cumplido todo esto, nos lo enseña el Apóstol Juan: sabemos que el Hijo de Dios vino y nos dio inteligencia para que conozcamos la Verdad, y estamos en la Verdad, que es su Hijo (*1 Jn* 5, 20). Y también: amemos a Dios, porque Él nos amó primero (*1 Jn* 4, 19). Dios, cuando nos ama, nos restituye a su imagen, y para hallar en nosotros la figura de su bondad, nos concede que podamos hacer lo que Él hace, iluminando nuestras inteligencias e inflamando nuestros corazones, de modo que no sólo le amemos a Él, sino también a todo cuanto Él ama.

Pues si entre los hombres se da una fuerte amistad cuando les une la semejanza de costumbres —y, sin embargo, sucede muchas veces que la conformidad de costumbres y deseos conduce a malos afectos—, ¡cuánto más deberemos desear y esforzarnos por no discrepar en aquellas cosas que Dios ama! Pues ya dijo el Profeta: porque la ira está en su indignación y la vida en su voluntad (*Sal* 29, 6), ya que en nosotros no estará de ningún modo la majestad divina, si no se procura imitar la voluntad de Dios.

Dice el Señor: amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma (...) Amarás al prójimo como a ti mismo (*Mt* 12, 37-39). Así pues, reciba el alma fiel la caridad inmarcesible de su Autor y

Rector, y sométase toda a su voluntad, en cuyas obras y juicios nada hay vacío de la verdad de la justicia, ni de la compasión de la clemencia (...).

Tres obras pertenecen principalmente a las acciones religiosas: la oración, el ayuno y la limosna, que han de ejercitarse en todo tiempo, pero especialmente en el consagrado por las tradiciones apostólicas, según las hemos recibido.

Como este mes décimo se refiere a la costumbre de la antigua institución, cumplamos con mayor diligencia aquellas tres obras de que antes he hablado. Pues por la oración se busca la propiciación de Dios, por el ayuno se apaga la concupiscencia de la carne y por las limosnas se perdonan los pecados (cfr. *Dan* 4, 24).

Al mismo tiempo, se restaurará en nosotros la imagen de Dios si estamos siempre preparados para la alabanza divina, si somos incesantemente solícitos para nuestra purificación y si de continuo procuramos la sustentación del prójimo.

Esta triple observancia, amadísimos, sintetiza los afectos de todas las virtudes, nos hace llegar a la imagen y semejanza de Dios, y nos une inseparablemente al Espíritu Santo. Así es: en las oraciones permanece la fe recta; en los ayunos, la vida inocente, y en las limosnas, la benignidad. ■

**San León Magno**

(*Homilía 12 sobre el ayuno, 1-2; 4*)

## Avatares en los inicios de la Adoración Nocturna Española



Eminentísimo señor: Trece años há que reunido en Madrid un pequeño grupo de amigos, se pusieron de acuerdo para fundar una Revista Eucarística con el título de LA LAMPARA DEL SANTUARIO.

Por diversas causas se fueron separando los congregados y algunos no existen ya, quedando reducidos a dos personas los sustentadores de la idea. Sin embargo, en 1873 con estas y algunas más se fundó el Centro Eucarístico de Madrid, cuyos Reglamentos y Estatutos han sido aprobados de orden de vuestra eminencia por su Consejo de la Gobernación.

El objeto principal era la adoración nocturna al Señor Sacramentado, y, por lo tanto, en 1873 y 1874 se trató de poner este pensamiento en ejecución; pero hubo que

suspender las vigiliass después de celebrar algunas, por las circunstancias de aquella época.

Continuó el periódico y el Centro; pero se esperaban mejores días, y razones de prudencia, exageradas tal vez, aconsejaron mantener suspendidas las vigiliass de la adoración.

En 1877, por ajeno impulso y gracias al fervoroso celo de nuestro compatriota el Sr. D. Juan Montalvo y O'Farrell, individuo del Consejo de la Adoracion en París, que vino a Madrid con tal objeto, se reunieron algunos de los ya dispersos de aquella obra, siendo tan vehemente la iniciativa de aquel señor, que en cuarenta y ocho horas se obtuvieron las licencias eclesiástica y civil y se pudieron reunir con algún trabajo siete socios, incluso el cofundador, y con ellos, en la noche del 3 al 4 de noviembre vino a inaugurarse la adoración nocturna al Santísimo Sacramento del Altar en el templo de San Antonio del Prado de Madrid.

En cinco años que han pasado desde aquella fecha, el Señor, siempre grande y magnífico, nos dio el ciento por uno, por uno, pues hoy se acercan, si no llegan, a setecientos los adoradores de toda España que siguen las huellas de los de Madrid en Granada, Zaragoza, Valencia., Játiva, Lorca, Murcia, Alcira, Barcelona, Santiago, Molina de Murcia y Sevilla.

¡Gloria a Dios!

En Zaragoza se instituyó un año hace por un socio del Centro de Madrid, delegado del mismo, una sección de señoras que, formando la cuarta del Centro en número de sesenta, se ocupan en confeccionar paños y reparar los vasos sagrados, unos y otros de inmediato contado del Santísimo Sacramento, para que el Prelado los distribuya a iglesias pobres de su diócesis, y esperamos en Dios que pronto se fundará bajo las mismas condiciones en Madrid otra sección de damas de igual vocación, pues la de Zaragoza celebró ya su junta general presidida por el Emmo Cardenal de Zaragoza y sometió al Prelado su reglamento interino para que lo apruebe, si lo tiene a bien, o lo modifique como estime oportuno con su alta prudencia y en ejercicio de su pastoral autoridad.

Por otra parte, la propaganda de la humilde Obra de Comuniones reparadoras iniciada en Granada, en 1854, y favorecida con la aprobación eclesiástica y aun con un breve de su Santidad Pio IX, de feliz recordación, propaganda que forma otro de los objetos del Centro, continúa acrecentando asociados y produce a estas fechas tres millones de comuniones al año, de las que hay que rebajar las de los fallecidos o los tibios que no comulgan.

Es decir, Emmo. Sr., que los cuatro fines del Centro Eucarístico, el periódico, el aumento de Comuniones, la adoración nocturna y la obra de iglesias pobres, o mejor de necesidades íntimas del Sagrario, viven y permanecen, cuál más cual menos, desarrollados con la bendición de la Iglesia, ya que la obra de las Comuniones estaba colocada antes de que existiese el Centro de Madrid bajo la protección del Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo de Lugo, en donde día y noche está de manifiesto Jesus Sacramentado.

Después de esta corta reseña que elevamos al conocimiento de V. Emma., séame permitido indicar nuevamente a mis queridos consocios un punto o recuerdo místico y someter a la aprobación del Prelado la forma que venimos observando de hacer la adoración, de suerte que se aproveche el tiempo de la vela y se mantenga la devoción.

En cuanto a lo primero, siguiendo la costumbre introducida en los años precedentes, se me ocurre el verso 3º del Salmo CXXXIII que dice así: «*En la noche elevad vuestras manos al Señor en lugar santo y bendecidle*».

Esta versión libre de dicho texto sagrado, traza, por decirlo así, la misión del adorador nocturno de la Sagrada Eucaristía, sin permitirme de él comentario alguno.

¡Qué grande y bella misión, queridos consocios, y, por otra parte, qué clara y explícitamente formulada! Elevar las manos a Dios, esto es, orar, bendecirle; es decir, adorarle y rendirle culto, puesto que se digna escucharnos y recibir nuestros homenajes, con el fin de que Jesucristo nuestro Rey nos envíe su bendición desde la Sion Eucarística.

Nuestro amoroso Monarca reside allí real y sustancialmente en estado de víctima: parece que duerme, pero su corazón vela y por concomitancia con su cuerpo está su alma y su divinidad.

Como los antiguos Monteros de Espinosa, son los adoradores custodios de nuestro Rey pacífico. Pero es evidente que reclama nuestro dulcísimo dueño, no sólo actos externos y manifestaciones orales, sino afectos, actos y movimientos del corazón y aspiraciones del alma; en una palabra,

obsequios razonables, como dice San Pablo, porque, aunque místicamente muerto, siempre vive para interceder por nosotros.

Por esto es que no se contenta el Señor con fórmulas exteriores y con una asistencia maquina, sino que, como nos enseñó por San Juan, capituló IV, versículo 21, «*Dios es espíritu y conviene adorarle en espíritu y verdad*». De lo que se infiere que es preciso ocuparse en el tiempo de nuestro cuarto vigilante en oración mental y vocal; y como lo primero no es muy frecuente, se ha establecido que la segunda sea piadosa, devota, atenta, condiciones también recomendables a los sacerdotes; y además, por respeto a la presencia real del Señor, debe ser la oración solemne cuanto sea dable.

Este acto humano debe llevar algo de la materia y del espíritu para ser completo. La Adoración es amor, y reclama la concurrencia de las dos partes de nuestro ser, alma y cuerpo. La atención, la intención son objeto de la voluntad, del yo espiritual: el acto externo es el instrumento, la forma de expresión del pensamiento y del afecto. El tono de voz, la actitud, el metro, el acompañamiento, son circunstancias importantes, porque la palabra es el verbo humano, la encarnación del acto íntimo del alma que se transmite cadenciosamente al

oído de aquel a quien la palabra se dirige. La simple pronunciación de las sílabas escritas no traducen la pasión, no tienen eco en el espíritu, no mueven, no dan a luz el sentimiento íntimo.

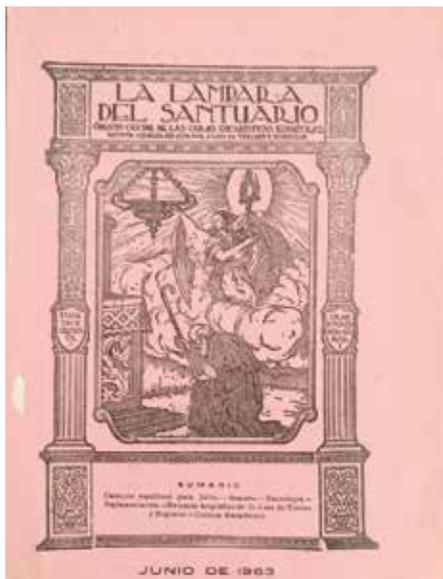
Por eso y con perseverancia, Emmo. Sr., se viene inculcando a mis consocios la recitación clara, reposada., lenta, acentuada, enfática, de los Salmos, guardando todos los símbolos ortográficos, especialmente asterisco sin quebrantar la palabra; pero dando descanso a la voz en las comas, y acompasando cada coro la pronunciación, de modo que resulte un todo armonioso, no precipitándose un coro sobre la conclusión del verso del anterior.

Así resalta la solemnidad: se fija la atención, se asimila la idea, se penetra en el sentido y ninguno se puede distraer ni ma-

terializar el acto sin que se perciba y en alguna manera se desafine y separe de los demás.

Así tras la palabra que se articula viene el espíritu que la anima, y se puede saborear el sentido místico del Rey David, ofreciéndole de este modo los adoradores al Señor «los corderillos de sus labios», como dice el Profeta.

Así, de la oración vocal se va pasando a la mental y se presta atención, porque la me-



nor distracción se manifiesta, y en el acento, el metro, en la inflexión de la voz ya va algo de nuestra alma.

¿Serán insignificantes estos pormenores? No lo creo. ¿Será indiferente rezar así o de otra suerte? Pienso que no, porque la pronunciación exacta, la elocución enfática sin ser afectada en el Invitatorum, en los Salmos e himnos laudatorios y el uso semi entonado en el Benedictus y el Te Deum, contribuyen a perfeccionar el ejercicio de la recitación y mueven al oyente a asociarse al acto.

Bien conozco que por este método la hora de adoración se convierte en hora y media, y el vigilante nocturno puede cansarse. Pero haré una sencilla indicación: ¡Hora y media al mes! Pues no es gran cosa, y resultan tres minutos por día. Apenas merece hablarse de ello, si se considera bien la bondad de Dios y los beneficios o muestras que de ella que nos da.

Someto humildemente este propósito a la superior discreción de V. Emma., pues creo interesantes estos pormenores por recordar que está escrito: «*En todas tus obras sé primoroso, preexcelente*»; y en el evangelio se lee: «*Sed perfectos, porque mi Padre es perfecto*» y la perfección consiste en no descuidar las cosas pequeñas y significativas.

No quiero abusar por más tiempo de vuestra atención, Eminentísimo Señor y queridos consocios; sólo me resta cumplir dos deberes.

El primero es elevar a los pies de vuestro trono pastoral y de Príncipe de la Iglesia, en nombre de mis consocios, el testimonio de nuestro reconocimiento por haberse dig-

nado vuestra eminencia presidirnos en este día, llamando de paso a su elevado conocimiento nuestra humilde obra.

El segundo deber es rogar al Prelado su bendición apostólica y algunas de esas elocuentes frases que el Señor inspira a aquellos que llamó a regir su Iglesia; frases que han solido manar siempre de sus labios en ocasiones semejantes.

En cuanto a mí, he de suplicaros, Emmo. Sr., indulgencia para las ideas emitidas, dignándoos recordar que ocupo este puesto de honor conociendo mi indignidad, pero atemperándome a las indicaciones de mi Prelado, que para mí son órdenes, y accediendo a las instancias de mis consocios del Centro Eucarístico. También suplico a estos en tan solemne ocasión que ejerciten su paciencia con mis defectos, y contribuirán así a mejorarme en el desempeño de mi cargo, bien convencidos de que, si no lo ejecuto con perfección, no es por falta de deseo, sino de virtud para ello.

A su vez debo manifestarles que hay entre ellos muchos que me edifican con su devoción y a quienes deseo imitar para que unos y otros. agrupados hoy a la Mesa Eucarística y adorando en los atrios de la Casa del Señor, podamos un día, bajo la mirada de nuestro amantísimo Prelado y con su bendición, acercarnos todos a las bodas eternas y adorar al Señor como ovejas de su aprisco en espíritu y verdad. Amén.

(Discurso pronunciado por el presidente seglar del Centro Eucarístico de Madrid en la Junta General de 11 de marzo de 1883, presidida por su Eminencia el señor Cardenal de Toledo.) ■

# Los siete Sacramentos de la Iglesia

## LOS SACRAMENTOS AL SERVICIO DE LA COMUNIDAD EL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO

### III. El consentimiento matrimonial

Los protagonistas de la alianza matrimonial son un hombre y una mujer bautizados, libres para contraer el matrimonio y que expresan libremente su consentimiento. «Ser libre» quiere decir:

1625

- no obrar por coacción;
- no estar impedido por una ley natural o eclesiástica. ■

1626

La Iglesia considera el intercambio de los consentimientos entre los esposos como el elemento indispensable «que hace el matrimonio» (*CIC* can. 1057 §1). Si el consentimiento falta, no hay matrimonio. ■

1627

El consentimiento consiste en «un acto humano, por el cual los esposos se dan y se reciben mutuamente» (*GS* 48,1; cf *CIC* can. 1057 §2): «Yo te recibo como esposa» — «Yo te recibo como esposo» (Ritual de la celebración del Matrimonio, 62). Este consentimiento que une a los esposos entre sí, encuentra su plenitud en el hecho de que los dos «vienen a ser una sola carne» (cf *Gn* 2, 24; *Mc* 10, 8; *Ef* 5, 31). ■

1628

El consentimiento debe ser un acto de la voluntad de cada uno de los contrayentes, libre de violencia o de temor grave externo (cf *CIC* can. 1103). Ningún poder humano puede reemplazar este consentimiento (*CIC* can. 1057 §1). Si esta libertad falta, el matrimonio es inválido. ■

1629

Por esta razón (o por otras razones que hacen nulo e inválido el matrimonio [cf *CIC* can. 1095-1107]), la Iglesia, tras examinar la situación por el tribunal eclesiástico competente, puede declarar «la nulidad del matrimonio», es decir, que el matrimonio no ha existido. En este caso, los contrayentes quedan libres para casarse, aunque deben cumplir las obligaciones naturales nacidas de una unión precedente anterior (cf *CIC*, can. 1071 § 1, 3). ■

1630

El sacerdote (o el diácono) que asiste a la celebración del matrimonio, recibe el consentimiento de los esposos en nombre de la Iglesia y da la bendición de la Iglesia. La presencia del ministro de la Iglesia (y también de los testigos) expresa visiblemente que el Matrimonio es una realidad eclesial. ■

Por esta razón, la Iglesia exige ordinariamente para sus fieles la forma eclesial de la celebración del matrimonio (cf Concilio de Trento: DS 1813-1816; CIC can 1108). Varias razones concurren para explicar esta determinación:

— El matrimonio sacramental es un acto litúrgico. Por tanto, es conveniente que sea celebrado en la liturgia pública de la Iglesia.

**1631** — El matrimonio introduce en un ordo eclesial, crea derechos y deberes en la Iglesia entre los esposos y para con los hijos.

— Por ser el matrimonio un estado de vida en la Iglesia, es preciso que exista certeza sobre él (de ahí la obligación de tener testigos).

— El carácter público del consentimiento protege el «Sí» una vez dado y ayuda a permanecer fiel a él. ■

Para que el «Sí» de los esposos sea un acto libre y responsable, y para que la alianza matrimonial tenga fundamentos humanos y cristianos sólidos y estables, la preparación para el matrimonio es de primera importancia:

El ejemplo y la enseñanza dados por los padres y por las familias son el camino privilegiado de esta preparación.

**1632** El papel de los pastores y de la comunidad cristiana como «familia de Dios» es indispensable para la transmisión de los valores humanos y cristianos del matrimonio y de la familia (cf. CIC can 1063), y esto con mayor razón en nuestra época en la que muchos jóvenes conocen la experiencia de hogares rotos que ya no aseguran suficientemente esta iniciación:

«Los jóvenes deben ser instruidos adecuada y oportunamente sobre la dignidad, tareas y ejercicio del amor conyugal, sobre todo en el seno de la misma familia, para que, educados en el cultivo de la castidad, puedan pasar, a la edad conveniente, de un honesto noviazgo, al matrimonio» (GS 49,3). ■



# Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

## Septiembre 2024

TURNO	SEPTIEMBRE	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
2	14	Santísimo Cristo de la Victoria	Blasco de Garay 33	915 432 051	23:00
3	12	La Concepción	Goya 26	915 770 211	22:30
4	6	San Felipe Neri	Antonio Arias 17	915 737 272	22:30
5	20	María Auxiliadora	Ronda de Atocha 27	915 304 100	21:00
7	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
10	6	Santa Rita	Gaztambide 75	915 490 133	21:00
11	27	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico 29	914 579 965	21:45
15	20	San Vicente de Paul	Plaza San Vicente de Paul 1	915 693 818	22:00
16	11	San Antonio	Bravo Murillo 150	915 346 407	21:00
17	12	San Roque	Abolengo 10	914 616 128	21:00
19	27	Inmaculado Corazón de María	Ferraz 74	917 589 530	21:00
20	6	Ntra. Sra. de las Nieves	Nuria 47	917 345 210	21:30
22	14	Virgen de la Nueva	Calanda s/n	913 002 127	21:00
23	6	Santa Gema Galgani	Leizarán 24	915 635 068	22:00
24	6	San Juan Evangelista	Plaza Venecia 1	917 269 603	21:00
31	6	Santa María Micaela	San Germán 23	915 794 269	21:00
32	26	Nuestra Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
33	5	San Germán	San Germán 26	915 554 656	21:30
35	27	Santa María del Bosque	Manuel Uribe 1	913 000 646	22:00
36	21	San Matias	Plaza de la Iglesia 1	917 631 662	21:00
39	6	San Jenaro	Vital Aza 81 A	913 672 238	
40	13	San Alberto Magno	Benjamín Palencia 9	917 782 018	22:00
41	13	Virgen del Refugio y Santa Lucia	Manresa 60	917 342 045	22:00
43	6	San Sebastián Mártir	Plaza de la Parroquia 1	914 628 536	21:00
45	20	San Fulgencio y San Bernardo	San Illán 9	915 690 055	22:00
46	6	Santa Florentina	Longares 8	913 133 663	22:00
47	13	Inmaculada Concepción	El Pardo	913 760 055	21:00
48	13	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa 43	915 482 245	21:30
49	20	San Valentín y San Casimiro	Villajimena 75	913 718 941	22:00
50	13	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Senda del Infante 20	913 763 479	21:00
52	5	Bautismo del Señor	Gavilanes 11	913 731 815	21:30
53	6	Santa Catalina de Siena	Juan de Urbietta 57	915 512 507	21:30
55	27	Santiago El Mayor	Santa Cruz de Marcenado 11	915 426 582	21:00
56	19	San Fernando	Alberto Alcocer 9	913 500 841	21:00
57	7	San Romualdo	Azcao 30	913 675 135	21:00
59	6	Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel 29	914 699 179	21:00
61	7	Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra 13	917 783 554	22:00
62	11	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 078	21:00
63	13	San Gabriel de la Dolorosa	Arte 4	913 020 607	22:00
64	20	Santiago y San Juan Bautista	Santiago 24	915 480 824	21:00
65	13	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe 1	913 801 819	21:00
66	21	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)	Toledo 37	913 692 037	21:00
71	13	Santa Beatriz	Concejal Francisco José Jimenez Martín 130	914 647 066	21:00
72	6	Nuestra Señora de la Merced	Corregidor Juan Francisco de Luján 101	917 739 829	21:00
73	6	Patrocinio de San José	Pedro Laborde 78	917 774 399	21:00
74	13	Santa Casilda	Parador del Sol 10	915 691 090	21:00
75	20	San Ricardo	Gaztambide 21	915 432 291	

# Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

## Septiembre 2024

TURNO	SEPTIEMBRE	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
76	20	Nuestra Señora del Cortijo	Oña 91 B	917 663 081	22:00
77	6	Santa María del Pozo y Santa Marta	Montánchez 13	917 861 189	21:00
78	20	Epifanía del Señor	Nuestra Señora de la Luz 64	914 616 613	21:30
79	13	Nuestra Señora de los Apóstoles	Luis de Hoyos Sainz 94 Bis	913 714 411	21:30

## Calendario de Vigilias de las Secciones de la Diócesis de Madrid

SECCIÓN	SEPTIEMBRE	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
Fuencarral	7	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 340 692	21:30
Tetuán de las Victorias	19	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas 34	915 791 418	21:00
Pozuelo de Alarcón T I	27	Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia 1	913 520 582	22:00
Pozuelo de Alarcón T II A	12	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	22:15
Pozuelo de Alarcón T II B	19	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	22:15
Ciudad Lineal	21	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria 5	913 674 016	21:00
Campamento	27	Ntra. Sra. del Pilar	Plaza Patricio Martínez s/n	913 263 404	21:30
Fátima	13	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá 292	913 263 404	21:00
Vallecas T I	27	San Pedro Ad Vincula	Sierra Gorda 5	913 311 212	21:00
Vallecas T II	19	Santa María Josefa del Corazón de Jesús	Avenida de la Gavia 25	914 254 468	21:00
Alcobendas T I	6	San Pedro	Plaza Felipe Alvarez Gadea 2	916 521 202	22:30
Pinar del Rey		San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	
Las Rozas T I	13	La Visitación de Ntra. Sra.	Comunidad de Murcia 1	916 344 353	22:00
Las Rozas T II	20	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente 7	916 377 584	21:00
Las Rozas T III	6	San José (Las Matas)	Amadeo Vives 31	916 303 700	21:00
Las Rozas T IV	27	Santa María de la Merced	Cabo Mayor 1	916 300 297	21:00
Peñagrande	20	San Rafael Arcángel	Islas Saipán 35	913 739 400	21:00
San Lorenzo de El Escorial		San Lorenzo Martir	Medinaceli 21	918 905 424	
Majadahonda	6	Santa María	Avda. España 47	916 340 928	21:00
Tres Cantos	21	Santa Teresa	Sector Pintores 11	918 031 858	22:30
La Navata - Colmenarejo	20	Santiago Apóstol	Ctra. de Valdemorillo 3 - Colmenarejo	918 589 152	21:00
La Moraleja	27	Ntra. Sra. de la Moraleja	Nardo 44	916 615 440	22:00
Villanueva del Pardillo	20	San Lucas Evangelista	Camino José Cela 1	918 150 712	21:00
San Sebastián de los Reyes	13	Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4	916 524 648	22:00
Canillejas	14	Santa María la Blanca	Plaza Párroco Luis Calleja 1	685 093 486	22:00
<b>TURNOS EN PREPARACIÓN</b>					
Secc de Majadahonda	13	Beato Manuel Domingo y Sol	Pablo Picasso 4	916 380 193	22:00
Sección de Madrid	11	Santa María de Martala	Fobos 2	918 194 035	21:00

**Todos los lunes:** EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO  
Y ADORACIÓN. Desde la 17:30 hasta las 19:30 horas.

**Todos los jueves:** SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M.  
Y ADORACIÓN; 19:00 horas.

## Mes de SEPTIEMBRE de 2024

<b>Día 5</b>	Secc. de Madrid	Turno 66	Nuestra Señora del Buen Consejo
<b>Día 12</b>	Secc. de Madrid	Turno 71	Santa Beatriz
<b>Día 19</b>	Secc. de Madrid	Turno 72	Nuestra Señora de la Merced
<b>Día 26</b>	Secc. de Majadahonda	Turno I	Santa María

Lunes, días: 2, 9, 16, 23 y 30

## Mes de OCTUBRE de 2024

<b>Día 3</b>	Secc. de Madrid	Turno 73	Patrocinio de San José
<b>Día 10</b>	Secc. de Madrid	Turno 74	Santa Casilda
<b>Día 17</b>	Secc. de Madrid	Turno 75	San Ricardo
<b>Día 24</b>	Secc. de Madrid	Turno 76	Nuestra Señora del Cortijo
<b>Día 31</b>	Secc. de Tres Cantos	Turno I	Santa Teresa

Lunes, días: 7, 14, 21 y 28

## Rezo del Manual para el mes de septiembre 2024

<b>Esquema del Domingo I</b>	del día 21 al 27	pág. 47
<b>Esquema del Domingo II</b>	del día 1 al 6 y del día 28 al 30	pág. 87
<b>Esquema del Domingo III</b>	del día 7 al 13	pág. 131
<b>Esquema del Domingo IV</b>	del día 14 al 20	pág. 171

Las antífonas corresponden al Tiempo Ordinario.



---

*El primer árbol, el árbol de la ciencia, del bien y el mal, había hecho mucho mal, mientras que el árbol de la cruz nos lleva a la salvación, a la salud, perdona aquel mal. Este es el itinerario de la historia del hombre. Un camino que permite encontrar a Jesucristo Redentor, que da su vida por amor.*

---

**(Papa Francisco)**